

**REFLEXIONES SOBRE
LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA:
FORMAR LA "ACTITUD FILOSÓFICA"
Y ENSEÑAR A PENSAR
Julio Santiago Cubillos Bernal**

RESUMEN

REFLEXIONES SOBRE LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA: FORMAR LA "ACTITUD FILOSÓFICA" Y ENSEÑAR A PENSAR

Como resultado de un proyecto de investigación que muestra el estado actual de la enseñanza de la filosofía y bajo la concepción de que los cursos de filosofía deben ser el espacio de pensar, se propone formar en los alumnos la actitud filosófica, esto es, el hábito de pensar por sí mismos, de manera reflexiva, crítica e interrogativa, para así incidir en los campos ético, político, gnoseológico y estético. Esta propuesta deriva en un programa basado en el modelo pedagógico de Matthew Lipman, "Filosofía para niños", cuyos conceptos fundamentales son el diálogo filosófico y la comunidad de indagación.

ABSTRACT

REFLECTIONS ON PHILOSOPHY TEACHING: EDUCATING A "PHILOSOPHICAL ATTITUDE" AND TEACHING HOW TO THINK

As a result of a research project showing the current situation of philosophy teaching, and considering that philosophy courses should be a place to think, educating students in a philosophical attitude is proposed. That is, creating within them the habit of thinking by themselves in a reflective, critical, and questioning way. Thus, they can have an influence on the ethical, political, epistemological, and aesthetic fields. This proposal derives from a project based on the pedagogical model of Mathew Lipman, "Philosophy for Children", in which philosophical dialogue and inquiry community are fundamental concepts.

REFLEXIONES SOBRE LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA: FORMAR LA "ACTITUD FILOSÓFICA" Y ENSEÑAR A PENSAR

Julio Santiago Cubillos Bernal*

Nuestra permanente reflexión sobre la enseñanza de la filosofía en general y en particular en la Educación Media, nos ha llevado a proponer y experimentar nuevas formas de enseñarla. Estamos convencidos del papel fundamental que deben y pueden jugar los cursos de filosofía a nivel del bachillerato para formar ciudadanos críticos, autónomos, creativos y tolerantes que asuman los retos que la nueva constitución de Colombia (Constitución de 1991) nos exige y que podemos sintetizar en una frase: "Respeto a la diversidad cultural".

Antes de ser promulgada la Ley General de Educación, el programa oficial de Filosofía para los grados 10° y 11° de la Educación Media, era el aprobado en 1974, "Programa del curso de Filosofía para 5° y 6° de Bachillerato". Si es

verdad que las "Consideraciones generales" que dicho programa sugería: "no se trata de que el alumno adquiriera perfecto dominio de todos y cada uno de los problemas de la filosofía" y que, además, el programa era amplio en el sentido en que cada profesor podía seleccionar los contenidos del curso para responder a una serie de preguntas tales como: ¿Qué es el hombre? ¿Cómo conoce el hombre? ¿Dónde vive el hombre?, etc., quienes realmente seleccionaban el contenido del curso eran los manuales o textos escolares de filosofía de las distintas editoriales. La mayoría de estos manuales tenían y tienen un carácter enciclopédico, es decir, que pretenden agotar todo el contenido de la filosofía en dos tomos y en dos años, pretensión que ni siquiera es posible de realizar en ocho semestres de universidad.

* Profesor del Instituto de Educación y Pedagogía de la Universidad del Valle.
Dirección: sacubill@makarenko.univalle.edu.co

En la investigación que llevamos a cabo con el doctor Juan E. León sobre el estado actual de la enseñanza de la filosofía en los colegios de Cali,¹ encontramos que la mayoría de profesores, en 1984, eran licenciados en ciencias sociales o en otras disciplinas distintas a la filosofía, no teniendo en consecuencia la preparación suficiente para desarrollar su propio programa. Este hecho los llevaba necesariamente a acudir a los manuales como "tabla de salvación", convirtiendo el curso de filosofía en un curso informativo, enciclopédico y de mínima reflexión.

Para completar el panorama de la enseñanza de la filosofía, analicemos otro elemento que nos acaba de aclarar el problema de su enseñanza. Se trata de los exámenes del Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES). El examen del ICFES, al igual que los manuales de filosofía, condicionan los contenidos del curso de filosofía. Los profesores tratan de desarrollar todo el contenido enciclopédico de los manuales para que sus alumnos logren "pasar el examen" del ICFES, convirtiéndose el curso, en algunos casos, en una permanente preparación para dichos exámenes. Los exámenes del ICFES y los manuales de filosofía se condicionan mutuamente y nadie se atreve a romper el círculo.

Por tanto, la enseñanza de la filosofía en el bachillerato debe ser repensada tanto en sus programas como en la intensidad horaria y grados en que se ofrece. Nuestra propuesta es la de extender su enseñanza a todos los grados, es decir, a la Educación Básica y Media.

Los propósitos generales del curso de filosofía para toda la Educación Básica y Media serían:

1. Formar la actitud filosófica en profesores y estudiantes, al colocar como objeto de reflexión los supuestos con que trabajan las disciplinas y los autores del proceso educativo.
2. Hacer del conocimiento y del proceso de enseñanza y aprendizaje, un proceso de investigación compartido entre profesor y estudiantes, en permanente cambio y actualización.

1. LEON, Juan E. y CUBILLOS B., Julio Santiago. El estado actual de la enseñanza de la filosofía en los colegios de Cali. Cali : Facultad de Educación de la Universidad del Valle, 1991.

3. Al formar la actitud filosófica, crear las condiciones para formar un ciudadano tolerante, reflexivo, participativo y creativo que trabaje en la construcción de una verdadera democracia en nuestro país.

4. Establecer un puente entre el saber cotidiano de estudiantes y profesores con el saber de las disciplinas, para que el proceso educativo sea más vital y responda al contexto cultural de la comunidad educativa.

El objetivo de los cursos no debe ser el de informar sobre la historia de la filosofía, sino proporcionar un espacio de reflexión sobre los supuestos filosóficos de las disciplinas que los alumnos estén cursando paralelamente en el grado correspondiente. Los cursos de filosofía deben ser el espacio donde se pueda pensar, reelaborar o simplemente, plantear las inquietudes filosóficas que vayan surgiendo en el proceso de aprendizaje de las diferentes materias, con el ánimo más de plantearlas que de resolverlas. Los cursos de filosofía deben ser el espacio del pensar.

1. NUESTRO CONCEPTO DE "ACTITUD FILOSOFICA"

Además de pensar los supuestos de las disciplinas del bachillerato, creemos necesario formar la "actitud filosófica" tanto en alumnos como en profesores.

¿Qué es la actitud filosófica? Para responder a esta pregunta desarrollamos un proyecto de investigación que denominamos "La enseñanza de la filosofía en los grados 6° y 7° de la Educación Básica Secundaria". Uno de los objetivos específicos fue "Construir un concepto de 'actitud filosófica' a partir de los planteamientos de los filósofos clásicos, en particular: Aristóteles, Kant, Hegel, Husserl, Heidegger, Foucault y Habermas, y profundizar en el conocimiento de la propuesta pedagógica y didáctica de Matthew Lipman".

El subgrupo de investigación "Educación y Filosofía" estudió el concepto de actitud filosófica en los filósofos antiguos, modernos y contemporáneos anteriormente nombrados, con el objeto de construir el suyo propio, buscando que esté acorde con las exigencias de nuestra época.

Dicho concepto debía ser construido en la intersección de al menos cuatro campos específicos: el político, el ético, el estético y el gnoseológico.

Entendemos por actitud filosófica una postura frente al mundo, al saber, a la sociedad y a sí mismo. Es la actitud que asume quien busca "pensar por sí mismo", al ser crítico frente a los supuestos que fundamentan las disciplinas, la sociedad y al individuo. Es la postura que asume quien se interroga sobre las condiciones y posibilidad de un determinado conocimiento, debido a que es consciente de la estrecha relación existente entre conocimiento e interés, y de la correlación entre sujeto y objeto.

Nuestro concepto de actitud filosófica busca incidir en los campos ético y político, en la medida en que coloca las bases para una educación democrática que se propone formar ciudadanos responsables, que respeten las diferencias culturales, étnicas, religiosas y de opinión. Es decir que coincidimos con el espíritu de la Constitución Colombiana (1991) y la Ley General de la Educación, las cuales se proponen formar un ciudadano tolerante, democrático, participativo, crítico y ético.

Quiere incidir en el campo gnoseológico, porque busca cambiar la actitud de profesores y estudiantes frente al saber. Tomando como base la pedagogía Nueva y Activa, donde el alumno es el centro del proceso educativo, hacer de él un proceso de investigación compartida. Es decir, que se propicie el diálogo entre el profesor y los estudiantes, donde se construya el saber. Un diálogo entre el saber del profesor y el saber del estudiante. Es crear una "comunidad de investigación".

Quiere incidir en el campo de la estética, en la medida en que busca que cada uno se valore a sí mismo y a sus conciudadanos; y en esa forma aprenda a quererse a sí mismo, proteja su vida y la de los demás. En una palabra, que haga de su vida una obra de arte.

Pensamos que el establecimiento de una verdad le es vital al hombre, porque ella le da el sentido a su existencia. Formar la actitud filosófica sería, entonces, formar el hábito de "pensar por sí mismo" y de cuestionar los supuestos de las disciplinas, la sociedad y nuestros propios supuestos, esto es, "pensar filosóficamente". Es fomentar el gusto por el

saber, por la investigación, al fomentar el asombro; es preguntarse por los significados de muchos conceptos y examinar modos alternativos de mirar los problemas.

En síntesis, formar la actitud filosófica es formar un nuevo *ethos* en nuestra sociedad, que permita crear una verdadera democracia donde la norma sea la participación plena de los ciudadanos en la toma de las decisiones que le son más trascendentales, sin correr el riesgo de perder la vida o ser acallados de cualquier otra forma.

2. EL PROGRAMA "FILOSOFÍA PARA NIÑOS"

En nuestra búsqueda por encontrar un modelo pedagógico que permitiera desarrollar nuestras ideas, nos encontramos con el programa "Filosofía para niños", de Matthew Lipman, programa que creemos permite formar la actitud filosófica, y por tanto, "el pensar por sí mismo". La Filosofía para niños se puede entender, según el profesor Diego Pineda,² profesor de la Universidad Javeriana de Bogotá, en dos sentidos:

La Filosofía para niños, en sentido amplio, es un modo de indagación filosófica en diálogo con la psicología y la pedagogía, a partir de la reflexión o el pensar espontáneo de los niños, que se expresa en sus preguntas, sus dibujos, sus explicaciones sobre el mundo, etc.

Hacer filosofía para niños es pensar filosóficamente a partir de las preguntas más naturales de los niños, es aprender a ver el mundo con sus preguntas. Es creerle y tener en cuenta cómo los niños construyen sus pensamientos. Se puede llevar a cabo a partir del diálogo socrático, la literatura infantil, los dibujos que realice, etc. Es aprovechar su estado de asombro o admiración ante el mundo.

La filosofía para niños no consiste en enseñarle filosofía a los niños, en el sentido de darles una filosofía elemental o adaptarles la filosofía a

2. N. del E. : Sin referencia bibliográfica.

ellos. Es, más bien, aprovechando su estado de asombro o admiración ante el mundo, hacer filosofía con ellos.

Según el profesor Pineda, la expresión más correcta sería: hacer "filosofía con los niños". Esta actividad que propicia la investigación y el diálogo filosófico con niños de diversas edades, se está llevando a cabo en varios países del mundo; entre ellos podemos mencionar Estados Unidos, Chile, Brasil, México, Venezuela, España, etc. y muy recientemente Colombia. Como respaldo a esta actividad investigativa internacional se creó, en 1984, el Consejo Internacional para la Investigación Filosófica con Niños (ICPIC).

En la Filosofía para niños se entiende por niño no al infante que todavía no sabe hablar, sino al niño entre 2^{1/2} o 3 años de edad, que ya tiene una habilidad lingüística, con una capacidad de interrogarse, asombrarse o maravillarse ante el mundo y que busca el sentido de las cosas. El niño que pregunta por el qué, el por qué y el para qué de las cosas. Por otra parte, la filosofía se entiende como capacidad de asombrarse y deseo de saber. Es un juego conceptual que se construye a partir de unas reglas del diálogo y la indagación cooperativa, en un ambiente libre de presiones.

La Filosofía para niños, en sentido restringido, son los programas particulares para trabajar problemas filosóficos con los niños y jóvenes en la Educación Básica Primaria y Secundaria, como es el caso del "Programa de filosofía" para niños del profesor Matthew Lipman y sus colaboradores del Instituto para el Desarrollo de la Filosofía para niños, en Montclair State College, New Jersey, U.S.A. Dicho programa lo conforman básicamente siete novelas escritas para niños de diversas edades entre los 4 y los 18 años. Cada novela viene acompañada con su respectivo manual para el profesor. Las novelas han sido traducidas a dieciocho idiomas y se han adaptado a las características culturales de cada país.

La edición en español que conocemos es la realizada por Ediciones de La Torre, de Madrid, que ha traducido cinco de las siete novelas con sus respectivos manuales para el profesor. Las novelas que todavía no se han traducido al español son *Elfie*, para niños entre 4 y 7 años, y *Suki*,

para jóvenes de 15 a 18 años. En este momento se está preparando una versión colombianizada de las novelas, en una edición del Colegio Coomeva, de Cali.

Matthew Lipman, profesor de lógica de la Universidad de Columbia, observó que sus alumnos llegaban a la universidad mal preparados para pensar correctamente. Les costaba trabajo detectar errores de razonamiento muy básicos o elaborar una argumentación coherente. A lo anterior se agregaba que habían perdido su natural curiosidad, que se observa en los niños, y el gusto por el saber. Al investigar la razón de lo anterior, encontró que era el mismo sistema educativo el responsable de la situación, debido a que tiene dos carencias:

1. *La carencia de sentido de la escuela para el niño.*
2. *La ausencia de estrategias específicamente diseñadas para desarrollar las habilidades de razonamiento de los estudiantes.*³

Los contenidos que se le enseñan son carentes de sentido para el niño, porque están alejados de sus intereses inmediatos. Responden a los intereses del mundo de los adultos.

En relación con la segunda carencia, se piensa que, como el pensar es un proceso natural, no hay nada que hacer para mejorarlo. Esta es la razón por la cual no se ha diseñado ninguna estrategia específica para desarrollar la habilidad para pensar mejor.

El "Programa de filosofía para niños" nace con el claro propósito de ofrecer un cambio de enfoque radical de la enseñanza: devolverle el sentido a la experiencia educativa y desarrollar las habilidades de razonamiento.

La propuesta de Lipman es más que "enseñarle filosofía" a los niños; se trata de "hacer filosofía" con ellos, de ayudarles a "pensar filosóficamente". Pensar filosóficamente es detenerse a examinar aquellas cosas que generalmente damos por supuestos. "Habitarse a pensar filosóficamente

3. VICUÑA N., Ana María. "Filosofía para niños: algo más que desarrollar habilidades y razonamiento". En : *Revista Pensamiento Educativo*. Vol. 15, (1994).

significa habituarse a cuestionar aquello que generalmente se da por supuesto, a examinar modos alternativos de mirar los problemas, a examinar nuestros propios supuestos, a preguntarse por los significados de nuestros conceptos".⁴

Los niños cuentan con un requisito fundamental que los dispone a pensar filosóficamente, su capacidad de asombro. Esto los lleva a preguntarse y a indagar, es decir, los pone en una actitud filosófica.

2.1. CONCEPTOS CENTRALES

El Programa de filosofía para niños tiene dos conceptos centrales: diálogo filosófico y comunidad de indagación.

1. El diálogo filosófico. Es una estrategia esencial al "Programa de filosofía para niños", porque es el mejor medio para estimular la reflexión y desarrollar las habilidades de razonamiento. Para Lipman:

*Cuando participamos en una conversación seria sobre cosas que nos importan, escuchar es pensar, porque necesitamos comprender y luego evaluar otros puntos de vista, y hablar es pensar, porque debemos pensar cuidadosamente cada palabra, para asegurarnos de que sea portadora del significado que deseamos transmitir.*⁵

En el diálogo filosófico el propósito no es persuadir a otro o "ganarle la discusión", sino buscar en conjunto, cooperativamente, comprender mejor y adquirir mayor claridad sobre aquello que nos importa.

2. La comunidad de indagación.

Para que se genere un diálogo filosófico de las características descritas es indispensable contar con ciertas condiciones básicas. Los participantes de este diálogo deben caracterizarse por su apertura, su disposición a razonar, su disposición a someter todos los puntos de vista (incluido el

4. *Ibíd*, p. 184.

5. *Ibíd*, p. 186.

propio) a un riguroso examen y su disposición a someterse a los procedimientos propios de la indagación, es decir, someterse a la evidencia y ala razón. Cuando estas condiciones están dadas y el diálogo se desarrolla en un ambiente de respeto mutuo, tolerancia, ausencia de adoctrinamiento y de intimidación, decimos que lo que se ha generado es una "comunidad de indagación".⁶

La actitud filosófica debe ser enseñada a los niños en los primeros años escolares. En Estados Unidos, a finales de la década del sesenta, el profesor Matthew Lipman creó el "Programa de filosofía para niños".

Para Lipman, más que enseñar filosofía a los niños, se trata de hacer filosofía con ellos. Les ayuda a "pensarfilosóficamente" entregándoles la filosofía en un contexto narrativo, desprovisto de terminología especializada y de la historia de los pensadores que propusieron las diferencias teóricas o problemas que se discuten. Trabaja con novelas filosóficas para niños donde los personajes son niños. Esto hace que se identifiquen con ellos y se facilite la reflexión sobre temas de su experiencia cotidiana y de la filosofía en particular".⁷

3. NUESTRA INVESTIGACIÓN

En el año lectivo 1996-1997, experimentamos una propuesta de programa para los grados 6° y 7°- de la Educación Básica Secundaria en tres colegios: República de Israel, INEM de Cali y Cárdenas de Palmira - Bólo, tomando como base la novela Kio y Gus y el manual de ejercicios *Asombrándose ante el mundo*, de Matthew Lipman.

Los objetivos generales y específicos de la investigación fueron los siguientes:

6. *Ibíd.*, p. 187.

7. CUBILLOS B., Julio Santiago. "El Mundo de Sofia: Una propuesta de enseñar filosofía filosofando". En : Revista de Educación del Colegio Hispanoamericano. Año 1, No. 3, (sep. 1996), p. 25.

3.1. OBJETIVOS GENERALES

3.1.1. Profundizar en el conocimiento de lo que ha significado y significa el concepto de actitud filosófica, lo mismo que sobre las concepciones pedagógicas y didácticas de la enseñanza de la filosofía, en los pedagogos y filósofos clásicos y contemporáneos.

3.1.2. Definir el papel de la enseñanza de la filosofía en la Educación Básica Secundaria, con el fin de estimular el desarrollo de la actitud filosófica en docentes y estudiantes, convirtiendo su enseñanza en un espacio de reflexión sobre los supuestos e implicaciones de los diversos saberes y encuentro de los sujetos del proceso pedagógico (profesores, estudiantes y comunidad).

3.1.3. Elaborar una propuesta de programa para enseñar la filosofía en los grados 6° y 7° de la Educación Básica Secundaria, que esté acorde con el espíritu de la Ley 115 y del Proyecto Educativo Institucional (PEI).

3.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

3.2.1. Construir un concepto de actitud filosófica a partir de los planteamientos de los filósofos clásicos, en particular: Aristóteles, Kant, Hegel, Husserl, Heidegger, Foucault y Habermas, y profundizar en el conocimiento de la propuesta pedagógica y didáctica de Matthew Lipman.⁸

3.2.2. Determinar y estudiar algunos de los supuestos filosóficos de los programas y contenidos de las ciencias y disciplinas que se enseñan en los grados 6° y 7° de la Educación Básica Secundaria y, a partir de estos, elaborar un programa de filosofía para dichos grados y, posteriormente, ponerlos en práctica utilizando la metodología propuesta por Matthew Lipman en su "Programa de filosofía para niños".

8. Ver "Informe Final" del proyecto de investigación : "La enseñanza de la filosofía en los grados 6° y 7° de la Educación Básica Secundaria". Cali : Instituto de Educación y Pedagogía. Universidad del Valle, (may. 1998).

3.2.3. Se buscará que la propuesta de programa para enseñar la filosofía en los grados 6^o y 7^o de la Educación Básica Secundaria esté en concordancia con el programa educativo institucional de cada colegio en los cuales se experimentará.

3.3. EL PROGRAMA QUE EXPERIMENTAMOS

El curso de filosofía lo componen dos programas paralelos: el programa propuesto y el programa abierto. El programa propuesto lo constituye los textos escritos: cuentos, novelas, narraciones periodísticas, etc., que el profesor lleva al salón de clase para cultivar las destrezas de razonamiento y entender algunos supuestos filosóficos de las disciplinas científicas y humanísticas que cursan en las otras materias, paralelas al curso de filosofía. El programa abierto es el que, como su nombre lo dice, se va armando semanal, mensual o bimensualmente a partir de las temáticas, preguntas o problemas de carácter filosófico que los estudiantes desean investigar con el profesor en el curso de filosofía. Dependiendo del interés de los estudiantes el programa abierto puede primar sobre el propuesto.

BIBLIOGRAFÍA

LEÓN, Juan E. y CUBILLOS B., Julio Santiago. El estado actual de la enseñanza de la filosofía en los colegios de Cali. Cali: Facultad de Educación de la Universidad del Valle, 1991.

VICUÑA N., Ana María. "Filosofía para niños: algo más que desarrollar habilidades y razonamiento". En : Revista Pensamiento Educativo. Vol. 15, (1994).

CUBILLOS B., Julio Santiago. "El mundo de Sofía: Una propuesta de enseñar la filosofía filosofando". En : Revista de Educación del Colegio Hispanoamericano. Año 1, No. 3, (sep. 1996).